

CASA DE CITAS



DONAIRES CERVANTINOS

Miguel de Cervantes es, con mucho, el escritor más citado por los hispanohablantes, incluidos aquellos que no lo han leído.

Introducción y selección:

ANDRÉS TRAPIELLO

Es sabido que a Cervantes le gustan muchísimo los refranes y tiene un don especial para traerlos a pelo de lo que se esté tratando. Como Sancho Panza. El de enhebrarlos unos detrás de otros es la característica del habla sanchesca, para desesperación –y envidia– de don Quijote, quien acabará confesando con humildad que, al revés de lo que le sucede a su escudero, él se las ve y se las desea para acordarse de alguno. A Sancho, por el contrario, es lo primero que se le celebra: “Los refranes de Sancho, aunque son más que los del Comendador Griego, no por eso son de estimar menos”, dirá la duquesa, y en el Persiles aparece un caballero del que se cuenta que tiene el propósito de escribir un libro que titulará precisamente *Flor de aforismos peregrinos*, proyecto acaso del propio Cervantes.

No hay duda de que este leyó o conoció de oídas la *Filosofía vulgar* de Juan de Mal Lara o los de Núñez Pinciano, que sumados a los que oyó de viva voz en sus infinitos viajes (muchos de los cuales acopiarían poco después Covarrubias o Gonzalo de Correas en su *Vocabulario de refranes*) forman un corpus fascinante. Cervantes los puso en boca de Sancho, desde luego, y de otros personajes, o los utilizó él mismo, pero lo que acaso no sospechara es que un buen número de frases tuyas –principalmente del Quijote– acabaría el tiempo troquelándolas como refranes, aforismos y sentencias, y poniéndolas en boca de gentes que aún las utilizan sin saber la fuente de donde proceden, como el célebre “con la Iglesia hemos topado”, mal citado casi siempre.

Aquí van algunos, espigados de sus libros. ¿Son todos estrictamente suyos? El concepto que se tenía entonces de la originalidad era muy diferente, y la cosa da igual, para lo que tratamos. Los refranes, como decía Machado de las coplas, son del pueblo, nacen de él, y las mejores, aunque sean originales de este o del otro, vuelven a él también, anónimas. Y desde luego Cervantes, es, con mucho, el escritor más citado por los hispanohablantes, incluidos aquellos que no lo han leído.

Frases como “Paciencia y barajar” o “Amanecerá Dios y medraremos”, que se reiteran tanto, son ejemplo de esto que decimos, y muchas otras, familiares para los lectores de Cervantes (“Que vale

el peor concierto / más que el divorcio mejor”, “Desnudo nací, desnudo me hallo, ni pierdo ni gano”), quien no teme tampoco glosar refranes clásicos (“Es menester que el que vea la mota en el ojo ajeno vea la viga en el suyo, porque no se diga por él: apartóse la muerte de la degollada) o hacer variaciones graciosas (“Nadie tienda más la pierna de cuanto fuere larga la sábana”).

Se incluyen dos o tres frases que se entienden mejor conociendo el contexto, pero que sueltas forman parte ya de nuestro “léxico familiar”, y dos o tres van puestas en castellano actual, aunque sé muy bien que la mayoría de los cultísimos lectores de *Claves* no tienen necesidad de esta gollería.

- ♦ SÉ breve en tus razonamientos, que ninguno es gustoso si es largo.
- ♦ HABLA, por tu vida, a lo moderno y de modo que te entienda, y no te encarames donde no te alcance.
- ♦ PARÉCEME que no hay refrán que no sea verdadero, porque todos son sentencias sacadas de la misma experiencia, madre de las ciencias todas, especialmente aquel que dice: “Donde una puerta se cierra, otra se abre”.
- ♦ LAS tonterías del rico son sentencias.
- ♦ NO es un hombre más que otro si no hace más que otro.
- ♦ NINGÚN camino hay malo como no se acabe.
- ♦ EL que no sabe gozar de la ventura cuando le viene no se ha de quejar, si se le pasa.
- ♦ EN las cortesías antes se ha de perder por carta de más que de menos.
- ♦ HAZ gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te apure decir que vienes de labradores, porque viendo que no te avergüenzas, ninguno se

pondrá a avergonzarte, y préciate más de ser humilde virtuoso que pecador soberbio.

- ♦ YO llamo vulgo no solamente a la gente plebeya y humilde; que todo aquel que no sabe, aunque sea señor y príncipe, puede y debe entrar en el número de vulgo.
- ♦ HALLEN en ti más compasión las lágrimas del pobre, pero no más justicia, que las informaciones del rico.
- ♦ SI acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia.
- ♦ LA aventuras y desventuras nunca comienzan por poco.
- ♦ LLANEZA, muchacho, no te encumbres, que toda afectación es mala.
- ♦ NINGUNA historia es mala como sea verdadera.
- ♦ POR la calle del Ya voy se va a la casa del Nunca.
- ♦ LA mejor salsa del mundo es el hambre; y como esta no falta a los pobres, siempre comen con gusto.
- ♦ LOS historiadores que de mentiras se valen habían de ser quemados, como los que hacen moneda falsa.
- ♦ DONDE hay música no puede haber cosa mala, si la música lo es, y no cencerrea.
- ♦ DOS linajes sólo hay en el mundo, como decía una agüela mía, que son el tener y el no tener, aunque ella al de tener se atenía.
- ♦ Es preferible la tiranía del gato a la equidad de la rata.

- ♦ LA libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, tanto como por la honra, se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres.
- ♦ ¡DICHOSA edad y dichosos siglos aquellos a los que los antiguos pusieron nombre de dorados! Y no porque en ellos el oro, que tanto se estima en esta nuestra edad de hierro, se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces los que vivían en ella ignoraban estas dos palabras de tuyo y mío.
- ♦ JAMÁS te pongas a disputar de linajes, a lo menos comparándolos entre sí, pues, por fuerza, en los que se comparan uno ha de ser el mejor, y del que abatieres serás aborrecido, y del que levatares, en ninguna manera premiado.
- ♦ TANTO peca el que dice latines delante del que los ignora, como el que los dice ignorándolos.
- ♦ LO que se sabe sentir, se sabe decir.
- ♦ YO nací libre, y para poder vivir libre escogí la libertad de los campos.
- ♦ NO entiendo que, por razón de ser amado, lo que es amado por hermoso esté obligado a amar a quien le ama. Y además, que podría acontecer que el amador de lo hermoso fuese feo, y siendo lo feo digno de ser aborrecido, cae muy mal el decir “Te quiero por hermosa: me has de amar aunque sea feo”.
- ♦ SI a los oídos de los príncipes llegara la verdad desnuda, sin los vestidos de la lisonja, otros siglos correrían.
- ♦ QUE no está en la elegancia / y modo de decir el fundamento / del verdadero cuento: / que en la pura verdad tiene su asiento.

- ♦ ¿LEONCITOS a mí? ¿A mí leoncitos y a tales horas?
- ♦ NO está bien que se haga con los soldados viejos lo que suelen hacer los que libran y dan libertad a sus negros cuando ya son viejos y no pueden servir, y echándolos de casa con título de libres los hacen esclavos del hambre, de la que no piensan librarse sino con la muerte.
- ♦ LOS hombres famosos por sus ingenios, los grandes poetas, los ilustres historiadores, siempre o las más veces, son envidiados de aquellos que tienen por gusto y por particular entretenimiento juzgar los escritos ajenos, sin haber dado algunos propios a la luz del mundo.
- ♦ EL que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho.
- ♦ TODA abundancia y todo horror te sobre.
- ♦ ENTRE el sí y el no de la mujer no me atrevería yo a poner una punta de alfiler, porque no cabría.
- ♦ NO hay poeta que no sea arrogante y piense de sí que es el mayor poeta del mundo.
- ♦ LA casa es una imagen de la guerra: hay en ella estratagemas, astucias, insidias, para vencer a su salvo al enemigo.
- ♦ LA abundancia de las cosas, aunque sean buenas, hace que no se estimen; y la carestía, aun de las malas, se estima en algo.
- ♦ YO imagino que es muy bueno mandar, aunque sea a un hatillo de ganado.
- ♦ ENTRE el agravio y la afrenta hay esta diferencia: la afrenta viene de parte de quien la puede hacer; el agravio puede venir de cualquier parte sin que afrente (...) Un bastonazo recibido en la espalda sólo es una ofensa, mas si se recibe por delante es una afrenta.

- ♦ LAS comparaciones que se hacen de ingenio a ingenio, de valor a valor, de hermosura a hermosura, y de linaje a linaje, son siempre odiosas y mal recibidas.
- ♦ HACER el bien a villanos es echar agua en la mar.
- ♦ La más discreta figura de la comedia es la del bobo, porque no la ha de ser el que quiera dar a entender que es simple.
- ♦ ME pareció propio y natural oficio de los perros guardar ganado, que es obra donde se encierra una virtud grande, como es amparar y defender de los poderosos y soberbios los humildes y los que poco pueden –dice el perro Berganza, quién dirá también que “No sólo no me maravillo de lo que hablo, sino que me espanto de lo que deo de hablar”.
- ♦ LA boca sin muelas es como un molino sin piedras, y en mucho más se ha de estimar un diente que un diamante.
- ♦ AUN entre los demonios hay unos peores que otros, y entre muchos malos hombres suele haber alguno bueno.
- ♦ YO querría que, ya que me llaman comilón, como vuestas mercedes dicen, no me llamasen también borracho.
- ♦ NO son burlas las que duelen, ni hay pasatiempos que valgan, si son con daño a terceros.
- ♦ NO eran caballeros los que solamente lo eran de su patria, que era menester serlo también en las ajenas.
- ♦ TIENES que desconfiar del caballo, por detrás de él; del toro, cuando estés de frente, y de los clérigos, de todos los lados.
- ♦ MÁS vale la pena en el rostro que la mancha en el corazón.

- ♦ LAS obras que se hacen aprisa, nunca se acaban con la perfección que requieren.
- ♦ POCOS o ninguno de los famosos varones que pasaron dejó de ser calumniado de la malicia.
- ♦ NO hay cosa más excusada y aun perdida que contar el miserable sus desdichas a quien tiene el pecho colmo de contentos.
- ♦ SI has de vestir seis pajes, viste tres y otros tres pobres, y así tendrás pajes para el cielo y para el suelo.
- ♦ HAY mucha diferencia de dar lo que se posee y se tiene en las manos, a dar lo que está en esperanzas de poseerse.
- ♦ AL culpado que cayere bajo tu jurisdicción considéralo hombre digno de misericordia, sujeto a las condiciones de la depravada naturaleza nuestra, y en todo cuanto esté de tu parte, sin hacer agravio a la contraria, muéstratele piadoso y clemente, porque aunque los atributos de Dios son todos iguales, más resplandece y campea a nuestro modo de ver el de la misericordia que el de la justicia.
- ♦ COME poco y cena más poco, que la salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago.
- ♦ TODOS los principios, amigo, son dificultosos, y los del amor, dificultosísimos.
- ♦ HAY algunos que se cansan de saber y averiguar cosas que después de sabidas y averiguadas no importan un ardite al entendimiento ni a la memoria.
- ♦ LAS grandes venturas que vienen de improviso siempre traen consigo alguna sospecha.

-
- ♦ BIEN predica quien bien vive, y yo no sé teologías.
 - ♦ NUNCA dijo bien la crueldad con la valentía.
 - ♦ QUE donde hay fuerza de hecho / se pierde cualquier derecho.
 - ♦ SÉ templado en el beber, considerando que el vino demasiado ni guarda secreto ni cumple palabra.
 - ♦ NO cargues todo el rigor de la ley al delincuente, que no es mejor la fama del juez riguroso que la del compasivo.
 - ♦ VALE más buena esperanza que ruin posesión, y buena queja que mala paga.
 - ♦ OFICIO que no da de comer a su dueño no vale dos habas.
 - ♦ EL soldado luce mejor muerto en la batalla que libre en la huida.
 - ♦ ESTA que llaman fortuna, de quien yo he oído hablar muchas veces, de la cual se dice que quita y da los bienes cuándo, cómo y a quien quiere, sin duda alguna debe ser ciega y antojadiza, pues a nuestro parecer levanta los que habían de estar por el suelo, y derriba los que están por los montes de la luna.
 - ♦ PROCURE vuestra merced llevarse el segundo premio, pues el primero siempre se lo lleva el favor o la mucha importancia de la persona, y el segundo la pura justicia, así que el tercero viene a ser segundo, y el primero, por esta cuenta, el tercero, igual que en las licenciaturas que se dan en las universidades; pero, con todo, gran personaje es el nombre de primero.
 - ♦ NO todas las cosas que suceden son buenas para contarlas, y podrían pasar sin serlo y sin quedar menoscaba la historia: acciones hay que por grandes deben callarse, y otras que por bajas no deben decirse.

-
- ♦ DURE la vida, que con ella todo se alcanza.
 - ♦ TANTO se pierde por carta de más como por carta de menos.
 - ♦ LA verdad adelgaza y no quiebra, y siempre anda sobre la mentira, como el aceite sobre el agua.
 - ♦ ES grandísimo el riesgo que se pone al imprimir un libro, siendo de toda imposibilidad imposible componerle tal que satisfaga y contente a todos los que lo leyeren.
 - ♦ VENTUROSO aquel a quien el cielo dio un pedazo de pan, sin que le quede obligado de agradecerlo a otro que al mismo cielo.
 - ♦ LA mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más, sin que nadie le mate, ni otras manos le acaben que las de la melancolía.
 - ♦ SIGUE con tu canto, y no te metas en contrapuntos, que se suelen quebrar de sutiles.
 - ♦ AYER me dieron la Extremaunción, y hoy escribo esta. El tiempo es breve, las ansias crecen, las esperanzas menguan (...) Mi vida se va acabando y al paso de las efemérides de mis pulsos, que a más tardar acabarán su carrera este domingo, acabaré yo la de mi vida (...) ¡Adiós, gracias; adiós, donaires; adiós, regocijados amigos; que yo me voy muriendo, y deseando veros presto contentos en la otra vida! 🍀

ANDRÉS TRAPIELLO ES ESCRITOR. AUTOR DE VARIAS OBRAS DE POESÍA, NARRATIVA Y ENSAYO.